

Cristo (h); el abate Millot, acepto á d'Alembert, porque se habia olvidado del todo que era eclesiastico, y conocido en el público porque supo transformar la historia de Francia en historia de anti-papa (i); Brienne conocido, mucho tiempo habia, de d'Alembert, como un enemigo de la iglesia en el seno de la misma iglesia; Suard, Gaillart, y en fin Condorcet, cuya admision, por sí sola bastaria para demostrar la soberanía, con que el ateísmo habia de mandar en la academia. No se porque motivo Turgot no obtuvo aquellos honores, habiendo intrigado tanto en su favor Voltaire y d'Alembert (k). Para formar idea del interés, que tenian en llenar aquel *sanedrín* filosófico de sus sectarios, es preciso leer sus cartas. Hay mas de treinta, en las que se ven sus consultas, ya sobre aquellos proselitos, cuya admision á la academia se habia de agenciar, ya sobre los medios de que se habian de valer para excluir de estos honores á los escritores religiosos. Sus manejos é intrigas en este negocio tuvieron un éxito tan completo, como que al cabo de pocos años el título de académico se confundia y equivocaba con el de deísta ó ateo. Si aun habia entre ellos algunos hombres, particularmente Obispos, de otro temple, que Brienne, fue por una cierta deferencia al título de académico, en otros tiempos tan honorífico; aunque les habria sido mas decoroso separarse del lado de d'Alembert, Marmontel, Condorcet y sus semejantes.

Sin embargo en esta academia de los quarenta habia un seglar muy respetable por su piedad. Era este Mr. Beauzée. Le pregunté en cierta ocasion, como podia componerse, que el nombre de un sugeto como él, se hallase en la lista de tantos personajes tenidos por impíos? Me respondió: "La pregunta, que me haceis, la hice yo mismo á d'Alembert. Viendome en nuestras sesiones casi solo creyente en Dios, le dixé un dia ¿como habeis podido pensar en mí, sabiendo, que mi modo de pensar se aviene tan poco con

(h) Carta á Damilaville de 1767.

(i) Carta de d'Alembert del 27 Diciembre de 1777.

(k) Carta de Voltaire del 8 Febrero de 1776.

" el vuestro, y de los señores vuestros cofrades? D'Alembert (añadió Mr. Beauzée) no tardó en responderme: sé muy bien, dixo, que esto os admira; pero necesitábamos de un gramático; entre nuestros iniciados no le habia que tubiese crédito en esta facultad; sabíamos que creáis en Dios; pero sabiendo que erais un hombre muy bondadoso, pensamos en vos, porque nos faltaba un filósofo que supliese vuestra falta." De este modo el cetro de los talentos y ciencias pasó á las manos de la misma impiedad. Voltaire habia querido poner los conjurados baxo la proteccion del sofista coronado Federico de Prusia; d'Alembert impidió su transmigracion y tuvo habilidad para hacerlos triunfar baxo la proteccion de unos monarcas cuyo principal y mas honorífico título era el de *reyes cristianísimos*. Esta trama que d'Alembert supo urdir mejor que su patriarca Voltaire, ponía en las cabezas de sus secuaces las coronas de la literatura; mientras condenaba al desprecio y á la zumba los escritores religiosos. La academia francesa trasformada en club de impiedad era mas interesante á los sofistas conjurados contra el cristianismo, que la tan suspirada colonia de Voltaire. Ella apestró á los literatos; estos la opinion pública de la Francia; ésta ha apestado á la Europa comunicandola el pus virulento por medio de tantos escritos anti-religiosos, que disponen los pueblos á una apostasía universal.

## CAPITULO NONO.

*Sexto medio de los conjurados, inundacion de libros anti-cristianos.*

*Concierto de los xefes para sus producciones anti-cristianas.*

Por ser notorio, no hay necesidad de pruebas para demostrar, que la Europa, en el espacio de quarenta años, y en particular en los últimos veinte de la vida de Voltaire, se ha visto inundada de una multitud de producciones anti-cristianas en folletos, sistemas, romances, historias fingidas, y baxo de todas formas. No diré aun aqui todo lo que puedo sobre este asunto, y solo manifestaré la liga y concierto de los capataces

de la conjuración en órden al rumbo, que se habían propuesto seguir con estas producciones anti-cristianas, y su mútua inteligencia para multiplicarlas y hacerlas, circular, á fin de inficionar la Europa con su impiedad.

*Astucia particular de d'Alembert sobre los sistemas.*

El método, que se debía, observar, lo concertaron en sus propios escritos entre sí especialmente Voltaire, d'Alembert y Federico. Su correspondencia nos los manifiesta atentos en darse noticia los unos á los otros de los libelos que preparaban contra el cristianismo, de los efectos que esperaban de su publicación y de los medios de que se habían de valer para asegurar el éxito. Era tal esta coalición y concierto, que en su íntima correspondencia los hallamos muchas veces, que se rien de las asechanzas, que ponían á la religion, particularmente en aquellos escritos y sistemas, que pretendían se mirasen como indiferentes á la religion, ó mas como favorables que contrarios á la misma. En esto d'Alembert es muy sobresaliente. El historiador y el lector, por el exemplo que voy á proponerles, formarán concepto de la astucia con que este sofista tiende sus lazos.

Se sabe, quanto se han ocupado los filósofos del siglo de Voltaire en sus imaginarios sistemas físicos sobre la formación del universo; se sabe quanto han trabajado para darnos teorías, y genealogías del globo terrestre. Los hemos visto andar á gatas por las minas, disecar los montes, taladrar su superficie para hallar conchas, delinear los viages del océano y formar épocas. El objeto de estas investigaciones y de tantos trabajos no era mas, si se les da crédito, que hacer descubrimientos interesantes á la historia natural y á las ciencias meramente profanas. La religion, en particular no debía ser menos respetada por estos fabricantes de épocas, y aun debemos creer, que muchos naturalistas no tenían mala intencion: por el contrario muchos de ellos, sábios verdaderos, ingénuos en sus investigaciones, grandes observadores, y capaces de combinar y cotejar las observaciones, con sus viages, estudios, trabajos y descubrimientos nos han suministrado armas para

defender la religion de estos vanos sistemas. Pero no eran estos los intentos de d'Alembert y sus sectarios. Vió que todos estos sistemas y sus épocas llamaban la atención de los teólogos, que deben sostener la verdad de los hechos, y la autenticidad de los libros de Moyses, que son el fundamento y principio de la revelación. Para vengarse de la Sorbona y de todos los defensores de la sagrada Escritura compuso un escrito con el título capcioso de *Abusos de la crítica*, que es una verdadera apología de aquellos sistemas, que atribuyen á la tierra mas antigüedad, que la que le dá Moyses. El grande objeto de este escrito, aparentando un gran respeto á la religion, era probar que la revelación y honor de Moyses en nada se comprometían con aquellas teorías y épocas, y que los temores de los teólogos no eran mas que alarmas falsas. Aun se atrevió á mas; llenó muchas páginas, y produjo argumentos para probar, que estos sistemas son muy á propósito para formar una idea grande y sublime; y que muy distantes de oponerse al poder y sabiduría de Dios, servían para descubrir mejor estos atributos del Sér supremo. En fin, pretendía, que atendido el objeto de estos sistemas, no tocaba á los teólogos, sino á los físicos su decision. A los primeros trató de *espíritus angostos, pusilánimes, y enemigos de la razon*, que se asustaban de un objeto, que en manera alguna les tocaba; y escribiendo contra estos imaginarios terrores pánicos, dixo, entre otras cosas, "Han querido enlazar con el cristianismo los sistemas mas arbitrarios de la filosofía. En vano la religion, que es tan sencilla y precisa en sus dogmas, ha rechazado constantemente una liga que la desfigura. Muchos han creído, que atacando la liga, se ha atacado la religion, quando menos lo ha sido (a)." ¿Quién no habria creído, que d'Alembert estaba persuadido de que todos estos sistemas, pretensos físicos, todas esas teorías, y ese tiempo mas dilatado, en lugar de derribar el cristianismo, servían para dar una idea mas grande y sublime del Dios de los cristianos y de Moyses? Sin embargo el mismo d'Alembert es, quien esperando *descubrir las pruebas de un*

(a) Véase *Abus de la critique*, núm. 4, 15, 16 y 17.

tiempo mas dilatado celebraba anticipadamente á sus viageros iniciados, que tenian la comision de desmentir á Moyses y á la revelacion. El mismo d'Alembert recomienda á Voltaire como *hombres preciosos á la filosofía*, aquellos prosélitos, que iban á correr los Alpes y el Apenino con aquella intencion. Y él mismo es, quien despues de haber hablado en público del modo que se expresa en su *Abuso de la crítica*, dice en secreto á Voltaire: "Esta carta, querido cofrade, os la entregará Dismarests, hombre de mérito y buen filósofo, quien de sea cumplimentaros, mientras *pasa á Italia con el fin de hacer observaciones de historia natural, que podrian muy bien desmentir á Moyses*. Nada dirá de esto al Maestro del sacro palacio: pero si por casualidad *llega á descubrir, que el mundo es mas antiguo de lo que pretenden los Setenta*, él os comunicará el secreto (b)."

*Escritos de Voltaire dirigidos por d'Alembert.*

He aquí á un asesino, que esconde la mano al mismo tiempo, que empuja á otro asesino para que descargue el golpe. D'Alembert dirigia la pluma de Voltaire, paraque este desde Ferney disparase los tiros contra la religion, á lo que él no se atrevia desde Paris. Desde esta capital, aun cristiana, embiaba el bosquejo, para que Voltaire le diese el colorido y la última mano. Quando en el año 1773 publicó la Sorbona aquella famosa conclusion, que vaticinaba á los reyes lo que la revolucion ha manifestado y cumplido en orden á la destruccion de los tronos, que debia causar la filosofía moderna, d'Alembert se apresuró á ponerlo en noticia de Voltaire, manifestandole quanto interesaba borrar la impresion, que contra los conjurados habia causado aquella conclusion. Instruyó á Voltaire en el modo, como se habia de gobernar para alucinar los reyes y hacer que las sospechas y temores, que la Sorbona infundia contra la filosofía de los impios, recayesen contra la iglesia. Le dió por tema lo que ya podia llamarse obra magistral de la astucia y artificio. Le sugirió, que renovase aquellas contextaciones

(b) Carta 137. del año 1763,

entre el imperio y el sacerdocio, que tanto habian indispuerto los animos, y que por fortuna, ya habia tiempo, que habian cesado. Instruyóle en el arte de hacer al clero sospechoso y odioso (c). Entre sus cartas se hallan otros planes semejantes, que trazó d'Alembert, al filósofo de Ferney, conforme las circunstancias (d), y en ellas vemos, segun su modo de producirse, *las castañas que Bertrand (d'Alembert) ponía debaxo el rescoldo, y sacaba Raton (Voltaire) con sus manos delicadas.*

*Consejos y concierto de Voltaire en estas producciones.*

Si d'Alembert instruía á Voltaire, este no dexaba de darle parte, y á los otros iniciados, de los escritos, que producía ó de las diligencias que practicaba con los ministros, paraque los apoyasen. Así sucedió quando ensayando con anticipacion los decretos espoliadores de la revolucion, tuvo cuidado de hacer saber al Conde d'Argental el manifiesto, que embiaba al Duque de Praslin, para empeñar el ministerio á que privase el clero de su subsistencia, desposeyéndole de los diezmos (e). Todo se obraba de concierto entre los conjurados, las anécdotas verdaderas, ó falsas (f), las sonrisas, las agudezas soezes, las sátiras, quanto podía ser útil á la conjuracion, no salia al público, antes de haberse convenido Voltaire y d'Alembert. Sabiendo mejor que qualquiera otro el ascendiente del ridículo, recomendaba á sus sectarios el uso de esta arma, fuese en las conversaciones, fuese en los libros. "Procurad conservar vuestro buen humor (escribia á d'Alembert) y procurad siempre destrozár el infame. No os pido mas que cinco ó seis agudezas cada dia, y esto basta. Portaos como Demócrito, reid, y hacedme reir, y triunfarán los sábios (g)."

(c) Carta de d'Alembert del 18 Enero y 9 Febrero de 1773.

(d) Véanse principalmente las cartas del 26 Febrero y 22 Marzo de 1774.

(e) Carta al Conde d'Argental del año 1764.

(f) Cartas á d'Alembert 18 y 20.

(g) Carta 128 á d'Alembert.

Sin embargo, este modo de atacar la religion no le pareció siempre á Voltaire el mas á propósito para gloria de los filósofos y destruccion del cristianismo. Constante en dirigir los ataques manifestó los deseos, que tenia de que saliese al público, *despues de aquel diluvio de majaderias y zumbas, algun escrito sério, que mereciese ser leído* con el qual quedasen justificados los filósofos, y confundido el infame (h). Este es el solo escrito, que nunca ha visto el público, á pesar de las exórtaciones de Voltaire, y de su coalicion con los conjurados.

*Exórtaciones para estender los escritos.*

Pero la secta para llenar este vacío, daba á luz cada día folletos, con los que el deísmo, y muchas veces el brutal ateísmo destilaban contra la religion todo el veneno de la calumnia y de la impiedad. Con toda particularidad en Holanda salia cada mes, y aun cada semana, alguna de estas producciones de la pluma de los impíos mas insolentes. Se dexaron ver entre otras, el *Militar filósofo*, *las Dudas*, *la impostura sacerdotal*, *la tunanteria descubierta* (i), producciones las mas monstruosas de la secta. Parecia, que Voltaire era el presidente de este comercio de la impiedad; tal era su zelo para que se propagasen estos escritos. Luego que tenia aviso de las ediciones, avisaba á sus cofrades de París, exórtándoles á que se los procurasen y los hiciesen circular, y por la menor omision los reprehendia, y él la suplia repartiéndolos en sus alrededores (k). Para mas obligar á que se procurasen estos escritos, les escribió, que *en ellos aprendia á leer toda la juventud de Alemania y que eran el catecismo universal desde Bade hasta Moskow* (l).

Temiendo, que no bastase la Holanda para inficionar la

(h) Carta 67 á d'Alembert.

(i) *Le Militaire philosophe, les Doutes; l'imposture sacerdotale, le Polissonisme dévoilé.*

(k) Véanse las Cartas al Conde d'Argental, á madama du Deffant, á d'Alembert, y en particular la carta 2 del año 1769.

(l) Carta al Conde d'Argental del 26 Septiem. de 1766.

Francia, entresacaba y remitía á d'Alembert las producciones mas impías, para que se cuidase de hacerlas reimprimir en Paris y repartir á miles sus exemplares, como sucedió entre otras, con el pretensó *exámen de la religion por Dumarsais*. "Me han  
" embiado, escribia Voltaire á d'Alembert, la obra de Dumar-  
" sais; atribuida á St. Evremont, es una excelente obra (y era  
" de las mas impías). Os exórto carísimo hermano, que ha-  
" gais, que alguno de nuestros amados fieles la hagan reimpri-  
" mir, pues puede hacer mucho bien (m)." Las mismas exórta-  
" ciones, y aun mas urgentes hizo para que se reimprimiese y mul-  
" tiplicase el *Testamento de Juan Meslier*, famoso cura de Etré-  
" pigni, cuya apostasia y blasfemias podian causar mayor impre-  
" sion en los espíritus del populacho. Se lamentaba Voltaire de  
" que en Paris no hubiese á lo menos, tantos exemplares de este  
" testamento impío, como habia repartido y hecho circular por  
" las cabañas de las montañas de la Suiza (n). Eran tantas  
" las instancias é importunaciones de Voltaire, que d'Alembert se  
" vió precisado á responderle, como si bubiese procedido con tibi-  
" eza, en particular por no haberse atrevido á *imprimir en*  
" *Paris y repartir quatro ó cinco mil exemplares del testamento*  
" *de Juan Meslier* (o).

*Escusas de d'Alembert.*

Su escusa fué la que puede dar un conjurado, que sabe esperar la ocasion y tomar sus precauciones para lograr poco á poco el éxito que no se lograría con la precipitacion. Él, que sabia tambien como Voltaire, lo que se puede esperar del pueblo, comunicándole á tiempo las producciones impías, estaba aguardando el momento, que le pareciese mas á propósito, para el éxito. No solo esto, sino que tambien sabia acomodar los escritos á las circunstancias y carácter de las personas. Se descubre esto en el consejo que da á Voltaire sobre una obra maestra de la impiedad, que tiene por título: *Del buen sentido*.

(m) Carta 122 á d'Alembert.

(n) Cartas á d'Alembert del 3 Julio, y 15 Sept. de 1762.

(o) Carta 102 á Voltaire.

*Esta produccion, decia á Voltaire, es un libro aun mas terrible, que el sistema de la naturaleza.* Y tenia razon que lo era, pues con mas arte y menos acaloramiento insinuaba el mas refinado ateismo. Pero por lo mismo, que d'Alembert conocia su importancia para el logro de sus intentos, habria querido, que se reduxese á menor volumen, y ya era bastante reducido, *paraque no costase mas que diez sueldos, y lo pudiesen comprar y leer hasta las cocineras* (p).

*Circulacion de estos escritos protegida por los ministros.*

Los medios que tenian los conjurados para inundar la Europa con estas producciones anti-cristianas, no se reducian á solas intrigas clandestinas y al arte de eludir la vigilancia de la ley. Ellos tenian en la misma corte personajes poderosos, ministros iniciados, que sabian imponer silencio á la misma ley, ó que en algunas ocasiones no la permitian hablar, sino para favorecer baxo mano y con mayor eficacia el comercio de impiedad y seduccion, que proscribian los magistrados. El Duque de Choiseul y Malesherbes eran, con toda particularidad, los promotores de este medio tan eficaz para separar los pueblos de su religion, é insinuarles todos los errores del filosofismo. El primero con toda aquella confianza que le daba el despotismo de su ministerio, amenazaba á la Sorbona con su indignacion, quando con sus públicas censuras prevenia los pueblos contra los escritos del tiempo. Voltaire viendo con complacencia este extraordinario uso (le llamaríamos abuso) que hacia el ministro de su autoridad, exclamaba: *»Viva el ministerio de Francia, y viva sobre todos el Señor Duque de Choiseul* (q). Malesherbes, que con la superintendencia de la imprenta, se hallaba con la mejor proporcion para eludir á cada instante la ley, estaba muy acorde con d'Alembert para permitir la introduccion y circulacion de los escritos impios. Ambos, Choiseul y Malesherbes, habrian querido que los apologistas de la religion no hubiesen tenido libertad de

(p) Carta 140 á Voltaire.

(q) Carta de Voltaire á Marmontel, año de 1767.

hacer imprimir sus respuestas á la legion de impios, que cada dia tomaba mayor ascendiente en Francia. Pero aun no habia llegado este momento tan deseado de los conjurados. Voltaire, que tanto suspiraba por la tolerancia, rabiaba al ver que baxo un ministerio filosófico, tuviesen los apologistas de la religion libertad para levantar la voz, y declamar contra la impiedad. D'Alembert, para calmar á Voltaire, le escribió, que si *Malesherbes permitia se publicasen escritos contra los filósofos, era muy á pesar suyo y de orden superior, cuyo cumplimiento no habia podido impedir* (r).

*Convenio de Voltaire con Federico sobre el mismo objeto.*

No se sosegó con esto Voltaire, ni se dió por satisfecho con que á él y á los suyos les permitiesen publicar sus impiedades; queria algo mas, y era, que la pública potestad autorizase su zelo, y para esto acudió á Federico. Estaba inconsolable contemplando el ningun éxito que habia tenido en su tan deseada colonia filosófica, de la qual, como de un volcan habian de salir las lavas incendiarias de la impiedad. Por esto escribió al rey de los sofistas estas expresiones tan lastimeras. *» Si yo fuese menos viejo y gozase de salud, dexaria sin ser-  
» timiento este castillo, que he edificado, y estos árboles,  
» que he plantado, para ir á acabar mis dias en el pais de  
» Clèves, con dos ó tres filósofos, á fin de consagrar los restos  
» de mi vida, baxo de vuestra proteccion, á la publicacion  
» de algunos libros útiles. Pero Señor, no podeis, sin com-  
» prometeros, animar algunos impresores de Berlin paraque  
» los impriman y estiendan por Europa á un precio tan baxo  
» que facilite su venta* (s). Esta propuesta de Voltaire, que conferia á su Magestad Prusiana el distinguido empleo de buho-nero en xefe de todos los folletos anti-cristianos, no desagradó á la magestad protectora de la impiedad, y así contextó á Voltaire: *» Podeis serviros de nuestros impresores conforme  
» vuestros deseos, pues gozan de una entera libertad; y como*

(r) Carta del 15 Enero de 1767.

(s) Carta del 5 Abril de 1767.

” tienen correspondencia con los impresores de Holanda, Francia y Alemania, no dudo, que tendrán proporcion para hacer que lleguen los libros á donde juzguen á propósito (t).”

Hasta en Petersburg tenia Voltaire cooperadores á sus fervientes deseos de inundar la Europa con estas producciones anti-cristianas. Con la proteccion é influxo del Conde de Schouvalow, pidió la Rusia á Diderot permiso para *honorarse con la impresion de la Enciclopedia*. Voltaire recibió el encargo de dar aviso de este triunfo á Diderot (u). El escrito mas impio y sedicioso de Helvecio se reimprimió en la Haya, y el príncipe de Galitzin tuvo valor para dedicarlo á la emperatriz de Rusia. Voltaire aunque deseaba tanto la propagacion de esta clase de escritos, no dexó de admirarse al ver dedicado el de Helvecio á la potencia mas despótica del mundo; pero al mismo tiempo que se burlaba de la imprudencia y tontería de su iniciado Galitzin, estaba inundado de gozo contemplando como *la grey de los sabios se aumentaba á la sordina*, pues hasta los principes se manifestaban tan interesados como él en hacer circular las producciones mas anti-cristianas. Tal era su satisfaccion, que hasta tercera vez comunicó, en sus cartas á d'Alembert, esta tan plausible noticia, como medio el mas eficaz para borrar en el público toda idea del cristianismo. Hasta el presente solo he manifestado los deseos y medios que tuvieron y de que se valieron los capataces de la conjuracion para inficionar el público con el veneno de sus escritos. Ya se proporcionará ocasion (cap. 17) para descubrir los medios, de que se valió la secta para introducir el contagio de la incredulidad hasta en las cabañas mas humildes, y seducir la infima clase del pueblo.

*Doctrina de los escritos recomendados por los conjurados.*

Para complemento de este capítulo y satisfaccion de aquellos lectores, que solo quedan satisfechos con la mas evidente demostracion, quiero hacer algunas observaciones sobre la

(t) Carta del 5 Mayo de 1767. (t)

(u) Carta de Voltaire á Diderot. (u)

doctrina de aquellos escritos, que sin ser producciones de los xefes de la conjuracion, procuraron estos propagar, para seducir todas las clases de la sociedad. No han faltado quienes hayan dicho, que la conspiracion de los xefes solo tenia por objeto los abusos, y no la religion; que su ódio, á lo mas se extendia solo al catolicismo, pero en ningun modo á las varias sectas de protestantes de Ginebra, Alemania, Suecia, é Inglaterra. Este alegato de los que pretenden escusar á los xefes de la conjuracion, á mas de ser falso, se ve que es absurdo, si se reflexiona el contenido de los mismos escritos que hicieron circular. Sin duda, quando extendian estas producciones, su zelo no tenia otro objeto que extender tambien las opiniones que en ellas se predicaban. Consultemoslos pues, y veamos, si hay uno solo, que se dirija á la reforma de los abusos, ó solo á la destruccion del catolicismo. Estos escritos tan celebrados y recomendados, en particular por Voltaire y d'Alembert, son los de Freret, Boulanger, Helvecio, Juan Meslier, Dumarsais, Maillet, cuyos nombres llevan; y son tambien *el Militar filósofo, el Buen sentido, las Dudas, ó el pirronismo del sábio*, cuyos autores se ignoran. Quiero poner á la vista del lector las varias opiniones de estos escritos tan celebrados de los conjurados, para que vea si con ellos no se destruyen hasta los primeros fundamentos del cristianismo, y de aqui inferirá, si el objeto de la conjuracion eran, ó no los abusos, ó solo el catolicismo.

*Doctrina de estos escritos sobre Dios.*

Todas las ramas del cristianismo (doi el nombre de ramas á las varias sectas) suponen, á lo menos, la existencia de la divinidad. ¿ Y qual es la doctrina de los impíos tan celebrados y recomendados por los xefes de la conjuracion? Freret dice expresamente: ” La causa universal este Dios de los filósofos, de los judios y de los cristianos, no es mas que una chimera, y un fantasma.” El mismo autor insiste en lo dicho: ” La imaginacion produce cada dia nuevas chimeras, que excitan los movimientos del terror, y tal es el fantasma de la divini-

dad (v). — El autor del *Buen sentido* (*du Bon sens*) ó de aquel escrito que d'Alambert habria querido mas reducido para poderlo vender á diez sueldos á la clase del pueblo menos instruida y rica, no se declara tanto como Freret, pero enseña al pueblo: *Que los fenómenos de la naturaleza solo prueban la existencia de Dios á algunas personas llenas de falsas preocupaciones.... Que las maravillas de la naturaleza, lexos de anunciar un Dios, no son mas que efectos necesarios de una materia prodigiosamente diversificada (x).* — El Militar filósofo (*le Militaire philosophe*) no niega la existencia de Dios; pero su primer capítulo es una monstruosa comparacion de *Jupiter* y del *Dios de los cristianos*, y en esta comparacion se lleva la ventaja el Dios del paganismo. — En el *Cristianismo descubierto* (*Christianisme dévoilé*) que suena con el nombre de Boulanger, se lee: *Es mas racional admitir con Manés, dos dioses, que el Dios de los cristianos (y).* — El Autor de las dudas, ó del pirronismo (*les Doutes, ou le pirronisme du sage*) enseña que no es posible saber, si existe un Dios, ni si hay alguna diferencia entre el bien y el mal, el vicio y la virtud. Y á esto se reduce toda su doctrina (z).

#### Sobre el Alma.

Asi como la doctrina de estos impios, hablando de Dios, se opone á la de todos los cristianos, asi se opone á la de estos la de aquellos sobre el alma. Freret dice, que todo lo que se llama espíritu ó alma, no tiene mas realidad, que las fantasmas, las chimeras y las esfinges (a). — El sofista del imaginario buen sentido hacia argumentos para demostrar, que el cuerpo es el que siente, piensa y juzga, y que el alma no es mas que un ente chimérico (b). — Helvecio nos dice, que es

(v) Carta de Trasibulo á Leucippo pag. 164 y 254.

(x) Núm. 36 y con mucha frecuencia.

(y) *Christianisme dévoilé*, pag. 101.

(z) Veanse particularmente los núm. 100 y 101.

(a) Carta de Trasibulo.

(b) Veanse los núm. 20 y 100.

error hacer del alma un ente espiritual, que nada hay mas absurdo; que esta alma no es algun ser distinto del cuerpo (c). — Boulanger decide, que la inmortalidad del alma, lejos de ser un motivo para practicar la virtud, no es mas que un dogma bárbaro, funesto, desesperante y contrario á toda legislacion (d).

#### Sobre la Moral.

Si de estos dogmas fundamentales y esenciales á todo el cristianismo, pasamos á la moral, hallaremos á Freret, que dice á los pueblos: *las ideas de justicia é injusticia, de virtud y de vicio, de gloria y de infamia, son puramente arbitrarias y dependen de la habitud (e).* — Helvecio en una ocasion dice: que *la sola regla para distinguir las acciones virtuosas de las viciosas es la ley del príncipe, y el interés público; y en otra asegura, que la virtud, la probidad, con respeto al particular, no es otra cosa, que la habitud de las acciones personalmente útiles; que el interés personal es el único y universal apreciador del mérito de las acciones de los hombres; y en fin dice, que si el hombre virtuoso no es feliz en este mundo, puede exclamar, ¡ó virtud! tu no eres mas que un sueño vano (f)!* El mismo sofista sostiene que *el fruto de las pasiones, á las que se da el nombre de locura, son la virtud sublime, y la sabiduria ilustrada. Que el hombre se buelve estúpido luego que dexa de ser apasionado. Que querer refrenar las pasiones, es la ruina de los estados (g).* Que *la conciencia y los remordimientos no son otra cosa que la prevision de las penas físicas á las que nos expone el delito. Que el hombre superior á las leyes comete sin remordimiento la accion viciosa, que le es útil (h).* Y que poco importa, que los hombres sean vi-

(c) Extrait de l'esprit, et de l'home, et de son education, núm 4 y 5.

(d) *Antiquité dévoilée*, pag. 15.

(e) Carta de Trasibulo.

(f) Helvetius, de l'esprit, discours 2 et 4.

(g) Disc. 2 y 3 cap. 6, 7, 8 y 10.

(h) De l'home, tom. 1 sec. 2 cap. 7.

eiosos, basta que estén ilustrados (i). Al otro sexó le dice, que el pudor ó honestidad no es otra cosa, que una invencion de la sensualidad refinada; que nada pierden las costumbres por el amor; y que esta pasion forma los ingenios y personas virtuosas (k). Dice á los hijos, que el précepto de amar á sus padres mas, es obra de la educacion, que de la naturaleza (l). Y dice en fin á los esposos, que la ley, que los precisa á vivir juntos, es bárbara y cruel, luego que acaban de amarse (m).

En los otros escritos, que procuraron extender los xefes de la conjuracion, no se hallan principios de una moral mas cristiana. Dumarsais, como Helvecio, no conoce mas virtud, ni mas vicio, que lo que es útil, ó nocivo al hombre sobre la tierra (n).—El Militar filósofo cree, que los hombres, lejos de poder ofender á Dios, se ven forzados á executar sus leyes (o).—El autor del buen sentido, tan estimado de los xefes de la conjuracion, dice: que creer que el hombre puede ofender á Dios, es creer que es mas fuerte, que Dios (p). Instruye á los impíos paraque nos digan: si vuestro Dios da libertad á los hombres paraque se condenen; ¿qué os importa? ¿Pretendeis acaso ser mas sábios que este Dios, cuyos derechos quereis vindicar (q)?—Boulanger en aquel escrito tan celebrado por Voltaire y Federico enseña, que el temor de Dios, lejos de ser el principio de la sabiduria, seria el principio de la locura (r).

No hay necesidad de alegar mas citas. El que desee verlas y muchas mas, que lea las cartas Helvianas (lettres Helviennes). Á decir la verdad, sobran las producidas, para de-

- (i) Allí mismo n. 9 cap. 6.  
 (k) De l' esprit, disc. 2 cap. 4, 15 &c.  
 (l) De l' home cap. 8.  
 (m) De l' home sec. 8.  
 (n) Essai sur les préjugés, chap. 8.  
 (o) Cap. 20.  
 (p) Sect. 67.  
 (q) Le bon sens, sect. 135.  
 (r) Christianisme dévoilé, pag. 163 en la nota.

mostrar, que los conjurados, que tanto se interesaban en la circulacion de estos escritos, no se limitaban á la extirpacion de los abusos, ó al solo exterminio de la religion católica. El lector menos contentadizo ve, que la conspiracion era contra el cristianismo, y no solo contra el catolicismo, aunque mas odiado de los xefes de la conjuracion. Habria bastado recordar el proyecto de hacer circular y distribuir quatro ó cinco mil exemplares del testamento de Juan Meslier, paraque se viese, que el designio de los propagandistas era borrar, hasta los últimos delineamientos del cristianismo; pues este testamento es una declamación, la mas grosera contra todos los dogmas del evangelio. Y no habria bastado tener presente la contraseña de los conjurados: *destrozad el infame?*

## CAPÍTULO X.

*Expoliaciones, Violencias proyectadas por los conjurados y encubiertas con el nombre de Tolerancia.*

*Lo que era la tolerancia para los conjurados.*

De quantos medios adoptaron los xefes de la conjuracion anti-cristiana, apenas hay alguno, que les saliese mejor, que el de su afectacion en repetir incesantemente en sus escritos las palabras: *tolerancia, razon, humanidad*, que fueron, según Condorcet, su apellido de guerra (a). En efecto, era muy natural atender á unos hombres, que parecia estaban penetrados de los sentimientos, que expresan aquellas palabras. ¿Pero: y eran reales estos sentimientos? ¿Los sofistas conjurados se contentarian siempre con la verdadera tolerancia? Pidiéndola para sí y su partido; estaban en ánimo de ser tolerantes con los otros si lograban ellos ser mas fuertes? El que queria resolver estas cuestiones no debe atender á las palabras *tolerancia, humanidad, razon*, con que pretendian alucinar el público; debe entrar en el secreto de su correspondencia y atender á la

(a) *Esquisse du Tableau Historique, époque 9.* (d)